



Un Nuevo Trato Cultural para la Justicia Cultural y Racial

Somos los artistas, los portadores de cultura, los sanadores del espíritu, los primeros auxilios para el alma de la comunidad.

En este momento, nos enfrentamos a cuatro principales amenazas a nuestra existencia compartida: una pandemia global; la violencia militarizada estatal y parapolicial, principalmente dirigida a las personas negras; la degradación ambiental; y una crisis económica. Todo esto ha sido formado e intensificado por el racismo y la supremacía blanca. Las comunidades negras, indígenas, nativas de Estados Unidos, latines, chicanos, árabes, MENASA (del Oriente Medio, norte de África, y sur de Asia; por sus siglas en inglés), asiáticos/as, isleños del pacífico y otras comunidades de color, particularmente las discapacidades/sordas y/o personas LGBTQIA/de dos espíritus, están muriendo a causa de estas amenazas – por enfermedad, violencia policial/carcelaria y racial, y por las inequidades sanitarias y sociales que nos mandan a una muerte prematura.

La cuestión principal que tenemos que confrontar ahora es si emergeremos de esta era habiendo elegido seguir con los mismos sistemas y creencias que apoyan la cultura actual de división y muerte o si, al contrario, avanzaremos hacia un futuro más justo y compartido, guiados por una cosmovisión que fomenta la colaboración y la mutualidad.

Nos unimos ahora para declarar que **nos rehusamos a regresar a las narrativas supremacistas blancas de la segregación, extracción y dominación que categorizan a unos de nosotres como merecedores del sustento, el cuidado y la protección mientras otros son vistas como sobras, explotables y desechables.**

En oposición a esa visión del mundo, nosotres creemos en el poder del arte y la cultura para definir y deleitar, para provocar y persuadir, para edificar y unir. Nuestras prácticas artísticas y culturales elevan la plenitud de nuestra humanidad compartida, sostienen el bienestar de todes y guían nuestra imaginación social hacia la transformación de nuestras sociedades y nuestro mundo.

Reconocemos que esta nación fue fundada sobre terreno robado y construida por la labor robada. Liberar la tierra significa devolver las tierras indígenas. Sabemos que cualquier esfuerzo que hagamos en nombre de la justicia y sanación de esta planeta debe comenzar con el respeto y el apoyo de los pueblos indígenas, su sabiduría y su derecho a la autodeterminación y a la soberanía tribal.

También reconocemos nuestra deuda al movimiento para la liberación negra y a la cultura de libertad negra, que articulan nuestros sueños de liberación y que los hace tangibles e imaginables. Nosotres no seremos libres hasta que las personas negras sean libres. Apoyamos la defensa de las vidas negras.

La violencia y el racismo nos han amordazado y han ocultado nuestros corazones. Sabemos que la invisibilidad, la subrepresentación y la mala representación agravan la injusticia, la deshumanización y la muerte prematura. Nosotres que hemos sido silenciadas por demasiado tiempo tenemos que poder contar nuestra historias. Acallamos la monocultura de la supremacía blanca con una diversidad expansiva de voces.

Afirmamos que los lugares importan y nos arraigamos en comunidad. Somos cuidadores de los lugares en los que vivimos. **Creemos en la sabiduría de las comunidades directamente impactadas para ser nuestros propios cuentacuentos y líderes, para reescribir la historia y formar el futuro.**

Nos hacemos la pregunta: ¿El arte y la cultura para qué? Trabajamos en la cultura y las artes porque creemos que las historias tejen la tela moral de nuestras sociedades. Nos proponemos crear y apoyar a nuestras comunidades, aquellas más impactadas por la inequidad racial y cultural. Creemos que el arte y la cultura nunca pueden separarse del trabajo de deshacer las inequidades en las áreas de salud, empleo, riquezas, detención, encarcelamiento, deportación, vivienda y el ambiente.

Sabemos que trabajamos en un ecosistema de artes y cultura que no solo refleja las inequidades causadas por el racismo y la supremacía blanca, pero que también reproduce y reafirma esas inequidades. Conforme los líderes y filántropes hablan sobre la recuperación para el sector de arte y cultura, nosotros preguntamos qué dirección tomará esa recuperación: ¿Recreará sistemas que continúan con la injusticia racial y cultural? ¿O comenzará a revertir los legados del racismo y la supremacía blanca al construir un nuevo sistema?

Para deshacer estos sistemas que nos oprimen a todos, luchamos por la *equidad cultural*, que definimos como la condición en la que toda persona justamente recibe recursos para la expresión artística y cultural, y donde es justamente representada en los sistemas de exposiciones, obras y tomas de decisiones – y que resultará en una redistribución del poder cultural.

Luchamos por la *justicia cultural*, que definimos como la sanación del olvido, la supresión y la marginalización de las prácticas culturales y artísticas de los pueblos. Para comunidades de color, la justicia cultural restaura y construye formas de vivir, ser

y entender el mundo, y nos deja expresarnos y ser reconocidos dentro de nuestra plena y compleja humanidad.

La equidad cultural y la justicia cultural son esenciales para la *justicia racial*, que definimos como el tratamiento justo y sistemático de las personas de todas las razas y que resulta en oportunidades equitativas y en resultados equitativos para todes. La justicia racial nos conduce hacia una democracia más vibrante y multirracial que avanza la autodeterminación y la soberanía de todos los pueblos.

Sabemos que la salud de nuestras comunidades depende de la salud de nuestras culturas. Los ecosistemas artísticos y culturales mantienen firme a nuestras comunidades durante tiempos difíciles. La salud y el bienestar comunitario dependen de instituciones culturales fuertes y de economías culturales locales fuertes. Estamos aquí para redistribuir el poder cultural de aquellos que creen en el dominio, hacia aquellos que creen en la interdependencia, la sostenibilidad y la protección de la gente y de la Tierra. Labramos para construir comunidades fundadas en la franqueza, el pertenecer y la libertad *para todes*.

Por estas razones, hacemos un llamamiento para un Nuevo Trato Cultural. Es una apelación para invertir, apoyar y sustentar a los constructores de nuestra imaginación y a los guardianes de nuestras culturas.

Los artistas y portadores culturales nunca están apartados de las comunidades a las que pertenecen. Sus ecosistemas creativos no existen en aislamiento. Creemos que nuestro trabajo se alinea con las plataformas desarrolladas por los movimientos, tal como las del Movimiento para las Vidas Negras, la Campaña de los Pobres, la Recuperación Justa, la Marcha de Mujeres, el Nuevo Trato Verde, la Transición Justa, la Colectiva Harriet Tubman, BYP100, la Coalición para Frenar la Violencia Contra las Mujeres Indígenas, y el Rescate para el Pueblo, cuyas agendas ampliamente avanzan la

justicia racial y social. Agregamos estas agendas a nuestra convocatoria para crear una cultura saludable, vital y justa para que podamos anclar, desarrollar y sustentar a nuestras comunidades.

Para poder acabar con estas tres amenazas existenciales que son agravadas por el racismo y la supremacía blanca, tenemos que dar un giro desde una cultura de división y muerte hacia una que valora la equidad, la justicia y la vida. No regresaremos al ecosistema artístico que pretendía ser neutral pero que, al contrario, preservaba la cultura y los sistemas blancos que matan. Esa cultura nos ha fallado. Es tiempo de recomenzar.

Hacemos un llamado a todes les que concuerdan con nosotres para que se unan a nosotres para hacer frente a la urgencia de nuestros tiempos.

UN NUEVO TRATO CULTURAL PARA LA JUSTICIA CULTURAL Y RACIAL

Como personas negras, indígenas, nativas de Estados Unidos, latines, chicanes, árabes, MENASA, asiáticos/as/es, isleños del pacífico y otras personas de color, hacemos un llamado para terminar con la inequidad e injusticia racial y cultural. Aquellas personas que viven en la intersección de estas identidades que también son discapacidades/sordas y/o personas LGBTQIA/de dos espíritus deben ser centradas en este trabajo. Hacemos un llamado por:

- I. **El apoyo, el reconocimiento y la priorización del liderazgo de personas negras, poblaciones indígenas y personas de color.**
 - a. Declaramos que: “No habrá reuniones sobre nosotres, sin nosotres”. No debemos ser una minoría en la mesa de toma de decisiones.
 - b. Urgimos que las instituciones, las organizaciones y los negocios de la industria cultural inmediatamente dirijan su atención a las inequidades en el contratamiento y la promoción de personas negras, indígenas y de color (BIPOC, por sus siglas en inglés), particularmente al nivel directivo superior.

- c. Solicitamos la redefinición de fondos “para la recuperación” para que sean distribuidos, no según el tamaño del presupuesto organizativo, sino basados en medidas de confianza comunitaria y de competencia cultural.
- d. Demandamos que se desarrolle la capacidad de las organizaciones de recursos culturales BIPOC dentro de comunidades negras, indígenas y de personas de color que sirven como anclas de nuestra sociedad.
- e. Convocamos a las organizaciones históricamente dirigidas por personas blancas y que sirven a personas blancas para que reconozcan que, para poder transformarse a sí mismas, deben aprender sobre la equidad cultural de los líderes de las comunidades negras, indígenas y de personas de color.

II. La revocación de inequidades prolongadas en la financiación, el acceso a recursos, y la contratación dentro del sector de arte y cultura.

- a. Exigimos fondos de alivio, fondos de estímulo y trabajo para los artistas y las organizaciones artísticas y culturales para y por comunidades de personas negras, indígenas y de personas de color.
- b. Pedimos que los patrocinadores, donantes, gobiernos y negocios rectifiquen la severa inequidad racial y cultural en la financiación de organizaciones por y para las comunidades negras, indígenas y de personas de color.
- c. Urgimos una inversión en negocios liderados por personas negras, indígenas y de color dentro de las industrias y los sectores de arte y cultura.
- d. Urgimos que los patrocinadores, donantes, gobiernos y negocios desinviertan de compañías que no practican la equidad cultural y racial y que se comprometan a inversiones en capital que eleva nuestra humanidad colectiva.
- e. Pedimos que organizaciones con grandes presupuestos, que son predominantemente blancas, divulguen las demográficas raciales de personas que han sido descansadas y despedidas, y de sus programas que han sido reducidos.

- f. Hacemos un llamado a los patrocinadores, donantes y negocios dentro de la industria cultural para que establezcan y se hagan responsables por crear planes de equidad, incluyendo fomentar la diversidad del personal de tiempo completo y de juntas directivas, proveer beneficios a todos los niveles del personal, implementando capacitaciones de beneficios comunitarios y de antirracismo, y remunerando a artistas y miembros comunitarios por trabajo hecho en grupos de consejería, paneles y otros servicios.
- g. Pedimos que los patrocinadores, donantes, gobiernos y negocios desarrollen e implementen, de forma colaborativa, acuerdos de beneficios comunitarios que incluyen participantes y procesos para la toma de decisiones, la transparencia presupuestaria, porcentaje de dólares invertidos en la comunidad, % para el arte y otros beneficios específicos y continuos de los programas y proyectos enfocados en comunidades BIPOC.

III. La inversión en los ecosistemas de arte y cultura en las comunidades negras, indígenas y de personas de color.

- a. Pedimos que todas las organizaciones artísticas generales, los funcionarios electos, los líderes de la industria cultural y los gobiernos inviertan, protejan y apoyen los espacios culturales y artísticos para las comunidades negras, indígenas y de personas de color.
- b. Hacemos un llamado a los patrocinadores, los gobiernos y los negocios para que apoyen y financien equitativamente las organizaciones BIPOC de servicio artístico que tienen una historia que demuestra que sus comunidades confían en ellas.
- c. Urgimos a todos los patrocinadores, los donantes, los gobiernos y los negocios que apoyen y financien a las Anclas Comunitarias Culturales – organizaciones productoras de arte ubicadas en comunidades negras, indígenas y de personas de color, particularmente aquellas organizaciones líderes que han perdurado a pesar de ser subfinanciadas por décadas.

- d. Hacemos un llamado a las organizaciones históricamente dirigidas por blancos y que sirven a blancos para que forjen Acuerdos de Beneficios Comunitarios con comunidades BIPOC que centran la equidad cultural y que redistribuyen fondos y poder a ellos.

IV. La inversión en desarrollar comunidades saludables mediante centrar la equidad racial y cultural.

- a. Hacemos un llamado para apoyar a las instituciones culturales y las economías culturales locales para que puedan crear comunidades saludables.
- b. Pedimos apoyo para las prácticas culturales basadas en enfoques locales directamente conectados a la educación intergeneracional de niños, tanto en escuelas y en espacios culturales comunitarios – tal como las escuelitas o *Freedom Schools* (escuelas libertarias) que elevan la historia y cultura de una comunidad.
- c. Hacemos un llamado por la preservación de espacios públicos como espacios protegidos para la expresión cívica, la congregación y el aprendizaje.

V. La responsabilidad, el compromiso y la integridad con el fin de lograr la justicia cultural.

- a. Este Llamado tiene el propósito de apoyar el trabajo en sus contextos locales, nacionales y globales y debe ser adaptado a sus contextos específicos para poder responsabilizar a líderes, creadores de políticas e instituciones, al igual que nosotros mismos, por lograr la equidad y la justicia de forma responsable y transparente. Pedimos procesos de cambio que incluyen métricas de progreso, líneas definidas de supervisión y cronogramas. El cambio debe ser medible para que sea significativo.

Quiénes Somos

Este Llamado fue liderado por ArtChangeUS, el Centro para el Poder Cultural, el Fondo para los Primeros Pueblos, la Asociación Nacional de Arte y Cultural Latina, Race Forward, y Sipp Culture. Fue escrito por Michele Kumi Baer, Jeff Chang, María López De León, Tara Dorabji, Kassandra Khalil, Lori Pourier, Favianna Rodriguez, Nayantara Sen, Carlton Turner, Roberta Uno, y Elizabeth Webb, en consulta con Sonya Childress, Fondo Perspective; Pamela Peters; Randy Reinholz, Voces Nativas; Lula y Erwin Washington, y Tamica Washington-Miller, Teatro de Baile Lula Washington; Dyani White Hawk, y Carrie Mae Weems. Fue traducido por Yahaira Carrillo Rosales.

Juntos hemos cocreado un Llamado que habla desde y a través de nuestras ubicaciones en Oakland, CA; Jackson, MS; el Territorio Lakota, SD; la Ciudad de Nueva York; San Antonio, TX; Shakopee, MN; Marmora, NJ; Charlottesville, VA; y Los Ángeles, CA, y que con su apoyo, conecta múltiples otros puntos entre esos lugares y más allá.



Nuestra Intención

El Nuevo Trato Cultural para la Justicia Cultural y Racial es una convocatoria para que transformemos nuestro modo de pensar personal, institucional y global. Creemos que la cultura cambia antes que la política. Creemos que la cultura perdura más allá de la política. Escribimos este Llamado porque nuestro trabajo dentro de la cultura y las artes está inextricablemente entrelazado con los movimientos sociales para el cambio. Les invitamos a adoptar y adaptar este Llamado para sus contextos particulares para

responsabilizar a líderes, creadores de políticas e instituciones, al igual que nosotros mismos, por lograr la equidad y la justicia de forma responsable y transparente.

En estos tiempos sin precedentes, conforme convergen los movimientos por la justicia, muchos de nosotros nos hemos preguntado qué está en juego para la cultura que queremos avanzar. Hemos concluido que tenemos que cambiar las condiciones bajo las cuales nosotros los artistas y portadores de cultura trabajamos y vivimos. El Nuevo Trato Cultural para la Justicia Cultural y Racial nos dirige hacia nuevos entendimientos sobre cómo, juntos, podemos crear una cultura que es inclusiva, sustentable y que nos lleva hacia la justicia y la liberación para todos. Exigimos cronogramas que son inmediatos y que demuestran un cambio que no es aspiracional y que, más bien, es concreto, medible y visible dentro de 1 a 3 ciclos presupuestarios. Ofrecemos este llamado en aras de avanzar la transparencia y la responsabilidad colectiva y urgimos que activen estas ideas dentro de su trabajo y dentro de nuestro futuro compartido.